

PRECIO DE SUSCRICION
EN TODO EL REINO.

Un mes. 4 rs.
Tres. 10

EL ERESMA,

PERIÓDICO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Segovia: Librería de la Viuda de Alba y Santuste. Plaza, 28 ó remitiendo su importe en sellos de 50 milésimas, en carta dirigida al Administrador D. Erasmo Polenda, 5.

Madrid: Principales Librerías; y en provincias en los establecimientos tipográficos

Anuncios y comunicados á precios convencionales.-- Los suscritores podrán insertar gratis un anuncio cada mes.

Se publica los Martes, Jueves y Sábados.

Continúa la lista de suscripción para sufragar gastos de la Encomienda de Isabel la Católica, otorgada al benemérito Profesor de instrucción primaria D. Angel Gimenez.

Reales.

Suma anterior. 1053
Dos profesores de instrucción primaria de esta ciudad. 40
Sr. D. Mariano Relano. 10

TOTAL HASTA HOY. 1103

EL ESTERTOR DEL NEO-CARLISMO.

Otra vez iza su negro pendon el bando carlista. Enjendro del averno, sacrilogo profanador del nombre de Dios de mansedumbre y de paz, buitre carnicero avido de sangre humana viene afilando sus garras este monstruo insidioso para destrozar en guerra civil las entrañas de la madre patria. Por colmo de horror cubre su asquerosa faz con la máscara de la defensa de la Religión. ¡Cristiano el carlismo! No se concibe sarcasmo mas atroz contra la doctrina del Crucificado, condenatoria de toda rebelion á los poderes constituidos.

Carnecería, esterminio de la Humanidad para pasto de sus abominables pasiones son los móviles del absolutismo neo-carlista en esta su infame intentona. Imbéciles refractarios sus autores á todo principio que no se amolde á su concupiscencia velada por la mogigatería y el fariseismo, no alcanzan que es imposible dar vida al cadáver hediondo, que hacia del Rey un Señor de vidas y haciendas, y de sus seides cortesanos los partícipes de los despojos de las torpezas de palacio.

Seudo-realistas que han traficado con la revolucion cebándose hasta la saciedad con los intereses materiales que esta prodigara: ricos nuevos por la desamortizacion liberal, tiranuelos del pueblo colono; eleccioneros audaces cuya impudencia llegó al punto de co-

ngarse á los partidos que mas odiaran, con tal de lograr la division de los liberales; periodistas de una procacidad rabiosa contra la libertad; ingratos á la generosidad de esta que repetidamente perdonó su gravísimo crimen de insurreccion; conjunto de dolo y crueldad con sus semejantes, viéndose viene en Segovia! alardeando de perdona vidas carlistas!

¡En Segovia! La desgraciada ciudad única de Castilla atrasada en nuestros dias por el primitivo carlismo: ¡En Segovia! en la que ni los arapos de sus habitantes se libraron de la rapacidad de los genizaros del absolutismo llegados de las selvas del Norte. ¡En Segovia! donde aun claman venganza los hijos de las matronas violadas por aquellos barbaros, y los huérfanos por las batallas de estos barones. ¡En Segovia! donde anualmente se encienden en su B silica cirios de desagravio de los manes de las victimas sacrificadas por el carlismo feroz en tan lúgubre jornada.

¡Oh! que la sangre hierve en las venas, y el rubor sube á la cara del que, Segoviano, observa que dentro de los muros de este pueblo no solo se albergan, sino que faltos de pudor haya y no pocos que se atrevan á decirse carlistas; esto es aliados á la negra bandera esterminadora de Segovia. Ni Segoviano ni liberal puede ser, quien no abunde en abominacion de los secuaces de aquel principio, verdugo de esta ciudad; desde entonces pobre, desolada, hielma.

Todos los partidos podrian ser compatibles en reglas de dignidad con su admision en Segovia: todos, menos el carlista. Para nuestra humillacion, empero, y por uno de esos fenómenos singulares, aqui cual en pocas partes de España el neo-carlismo tiene fascinada á muchedumbre inconsciente; que traduce por virtudes y por superior inteligencia de los seudo neo-realistas á la hipocresía y tráfico con Dios y los hombres, en que arteros se emplean sin descanso.

¡Pobre pueblo! vuelve en tí y arroja de tu seno, con el horror de su merecido, á los que si ahora se lanzan á destruir las mieses

que han de proveerte del pan preciso á tu subsistencia por sus correrías en los campos para regarlos de sangre liberal española; en las ciudades te matan ya de hambre, perpetuando el estado de agitacion; incompatible con el trabajo, en el que libras ¡oh pueblo honrado! el sustento de tus hijos: maldice, aplasta bajo tu pié como á reptiles venenosos á esos malvados que libres de tu miseria por su riqueza, ciegan la pública obligando al Gobierno á consumir en su persecucion lo que tan preciso es para atender á las obligaciones del estado; y alejan de salir á la produccion en obras y empresas de particulares al capital asustado y escondido por estos trastornos.

Mientras que vosotros sencillos trabajadores morís de hambre por estas causas, si ya no es que seducidos os lanzan á segura perdicion en la lucha, ellos, los instigadores y fomentadores de la guerra civil, seguirán es muy cierto, salpicando de lodo vuestros rostros por las ruedas de su carruaje, y encareciendo el mercado por la abundancia de provisiones para su estómago. Y si la autoridad les residencia, á buen seguro que con cara compungida la responderán *Tío yo no he sido*.

¿Será necesaria otra prueba de que estos embaucadores no sienten lo que proclaman? Si su causa fuera la de Dios y ellos verdaderos creyentes ¿no codiciarían resultar sus mártires? ¿Serán tal ejemplo de los primitivos cristianos? Nada tienen de comun con aquellos santos; nunca ni por nada fueron rebeldes á las potestades públicas, aunque gentílicas.

Los neo-carlinos insurrectos lejos de ser cristianos son los abofeteadores del Evangelio. Son almas corrompidas, que hacen del templo mercado, y de la Humanidad la codiciada presa de sus siete pecados capitales. ¡Guerra sintregua á estos vampiros!

R. O.

La Diputacion foral de Guipúzcoa, noticiosa de los planes de los carlistas, y prevenida contra ellos, ha dirigido una comunicacion al Gobierno, que en otro lugar insertamos, declarando que arbitra por todos los medios, recursos para sofocar inmediatamente todo movimiento, y trabaja sin descanso para salvar la libertad y las actuales instituciones, y deseando que el Gobierno dicte prontas y enérgicas medidas encaminadas al mismo fin.

Igual patriótica y noble conducta ha seguido en esta ocasion el Alcalde popular de Madrid, señor Marqués de Sardeal, quien con el carácter de presidente del municipio, y de comandante general de la milicia ciudadana, se ha presentado al presidente del Consejo á ofrecerle los servicios y la adhesion de ambas corporaciones para combatir á los enemigos de la libertad y el orden.

El Alcalde de Madrid se ha presentado á ofrecer al Gobierno todo su apoyo y el de la milicia ciudadana: este patriótico paso no ha podido sorprender á nadie que conozca la firme y nunca desmentida decision de los voluntarios, siempre que pueda peligrar la libertad, cuando no debe oscurecerseles que no han de venir los peligros que aquella pueda correr de parte de los hombres que hoy están al frente de la política española.

No podemos menos de felicitar al Alcalde y á la milicia de Madrid por este acto de verdadero patriotismo.

Constantemente se están recibiendo telegramas de corporaciones oficiales y de hombres importantes de las provincias, haciendo al Gobierno los mas patrióticos ofrecimientos.

Los enemigos de la situacion, los perturbadores de oficio, los que solo desean la ruina de la patria por medio de la anarquía y el desorden, se convencerán ahora que el país solo anhela paz, libertad, orden y estabilidad en los poderes.

Varios oficiales de la milicia ciudadana de Madrid, que habian presentado su dimision estos dias, las han retirado en vista de los acontecimientos que se anuncian.

Han sido presas las juntas carlistas de la mayor parte de las provincias de España, á consecuencia de providencia judicial. Desde ayer lo está la de esta ciudad.

El Gobierno ha comunicado á sus delegados órdenes terminantes para que sea restablecido cuanto antes el orden donde sea perturbado, declarándose en estado de sitio las provincias en que se presenten partidas carlistas.

La energia y actividad que está demostrando el Ministerio, hábilmente secundado por todas las autoridades civiles y militares, fuerzas del ejército y voluntarios de la libertad, nos hacen esperar, que en breve cesará la perturbacion sembrada en el país por los ilusos defensores del absolutismo.

De La Prensa:

Pío IX ha censurado á la escuela ultramontana francesa por su falta de caridad. Tal es la palabra que emplea el Sumo Pontífice al dirigirse á los ultramontanos franceses.

En efecto, este partido, cuya representacion genuina en Francia es el *Univers* de M. Veuillot, muestra un exagerado celo en la defensa de los derechos de la Iglesia y lleva su intolerancia hasta el último límite. En una palabra, falta diariamente á la caridad como dijo con oportunidad el jefe de la Iglesia, lo cual perjudica en sumo grado á la causa que defiende.

No podríamos decir lo mismo de los ultramontanos de aqueñde el Pirineo, que sostienen el incalificable absurdo de que el catolicismo solo puede vivir

dentro de los estrechos límites de un sistema político?

Pero veamos lo que ha contestado M. Veuillot á las justas censuras del Papa.

Dice el *Univers*:

«La palabra del Padre Santo dirige una inesperada censura á la opinion que nosotros representamos, y no podemos desconocer que esta censura será considerada por to los como dirigida exclusivamente á nosotros. La misma palabra censura tambien á nuestros adversarios; pero esto no es cuenta nuestra por ahora. Nuestros adversarios harán lo que estimen oportuno. A nosotros sólo nos toca obedecer y buscar, por nuestra parte, los medios de conseguir ese acuerdo que á todos se nos recomienda. Haremos en esto lo que nos sea posible, y pronto veremos si logramos nuestro intento. Por ahora basta decir que no nos consideraremos como únicos jueces de nuestros esfuerzos, y hasta no consideraremos para nada nuestros juicios.»

Somos hijos de obediencia; nuestro principal y único negocio es obedecer. Si, pues, nuestro juez estima que nuestra obra no puede recibir de nosotros el carácter que reclama el interés de la Iglesia, la daremos por terminada y desaparecemos.»

La sumision y obediencia del publicista francés es laudable; pero veamos lo que dice sobre este punto *El Pensamiento Español*:

«Luis Veuillot podia haberse creído exento de culpa; pero dándonos á todos edificante ejemplo, no solo se reconoce culpable sino que públicamente lo confiesa, y públicamente forma propósito de enmendarse, y públicamente acepta el nuevo rumbo que el Sumo Pontífice le traza prometiendo por último retirarse y desaparecer de la lucha si su personalidad es un estorbo para el carácter especial de la conducta que hoy reclama el interés de la Iglesia.»

Es verdad; Veuillot ha dado buen ejemplo á los periódicos absolutistas de España; pero es seguro que no le seguirán por este camino.

Por lo demás, la censura dirigida contra la escuela ultramontana francesa, cae de plano sobre la prensa absolutista de España, que defiende errores todavia más graves que *El Univers* y *El Monte*, que proclaman insurrecciones indignas como la de San Carlos de la Rápita, y la que quizás haya estallado en estos momentos, y que buscan el triunfo de sus pendones con las armas persuasivas del trabuco y el punal.

El deseado manifiesto del terso alcornoqueño es una farsa, dicho sea con permiso del Sr. Nocedal.

Dice que el partido nacional acudió á las urnas para admitir la lucha en el terreno elegido por sus enemigos.

¡Vaya una arrogancia!

¿Cuál es ese partido nacional? ¿Es acaso ese puñado de fanáticos estúpidos que tan dócilmente se someten á la sugestion de cuatro vividores que explotau su credulidad para comerciar con ella?

Pues eso ni es partido, ni la nacion les hace caso.

Es una partida compuesta de ilusos y de malvados.

Si porque la coalicion les ha dado una importancia que no podian soñar siquiera, pretenden traducirla en fuerzas efectivas y considerarse ya partido nacional en condiciones de lucha con sus enemigos, que son todos los Españoles de sentido comun, pronto recibirán el desengaño los que sigan á esos corifeos del despotismo á quienes conviene el sacrificio de los tontos para resucitar esa vetusta idea que murió en los campos de Vergara.

Que los enemigos le hayan presentado lucha es una ridiculez de á fólio.

¿Quién les llama, ni por qué medio, á esa lucha?

España está regida constitucionalmente y convoca sus Cuerpos colegisladores para hacer leyes constitucionales. Y los tersistas son tan bajos que al amparo de la libertad llevan la perturbacion á los comicios, y luego, por aparentar que su derrota es otra cosa que la consecuencia del absurdo, se lanzan á aventuras que el país castiga.

Que los resultados han probado que el sufragio universal sólo sirve para cohibir la opinion nacional y llevar el luto á las familias. Es decir, que los liberales que desprecian la representacion de los carlistas y los destrozan en los campos de batalla, están en minoría.

Si fuéramos incrédulos, diríamos que ni aun la Providencia es justa, cuando tan mal trata á esos hijos desventurados.

Pero por lo visto el terso alcornoqueño se propone dar ejemplo de sentido y de justicia á la Providencia y á los Españoles.

¡Vaya una arrogancia estúpida!

Venga cuanto antes esa protesta en el terreno de la fuerza, y le probaremos una vez más, tal vez la última, que no impunemente se combate el sentimiento de la patria, y se insulta á un pueblo que tiene en más su dignidad de lo que creen sus infames detractores.

«El Gobierno está perfectamente preparado para las eventualidades que puedan surgir en el caso de que los carlistas, solos ó acompañados, lleven á cabo los planes que se anuncian. Al Gobierno le ha sido fácil prevenirse, porque está al corriente desde los primeros momentos de cuanto se viene fraguando, y ha seguido paso á paso todas las gestiones; de tal modo, segun hemos oido asegurar, que, á querer saltar á la Constitución, hubiera podido sorprender en momentos dados á los conspiradores quizás con las pruebas en la mano. Es más: segun hoy decia un alto personaje, si el Gobierno no conociera los riesgos que para el país, en el terreno político y económico, producen siempre cualquier trastorno y los desórdenes públicos y no le repugnasen las escenas de sangre, casi sentiria que los carlistas desistieran de sus planes, seguro como está de escarmentarlos para mucho tiempo. En este sentido hemos oido hoy explicarse á hombres políticos muy importantes de la situación.»—De *La Correspondencia*.

Variedades.

Conclusion de la poesía del Sr. Zorrilla, comenzada á insertar en nuestro número anterior.

Recuerdo á N. P. D.

Avanza un siglo mas en tu camino
Y un poco mas tu huella profundiza,
Y de Alvaros y Enriquez el destino
Se hundirá con la tierra quebradiza,
Y mañana pasando el peregrino
Al topar de sus huesos la ceniza
Dirá por conjeturas: ¡aquí fueron!
Pero podrá jurar que aquí murieron.
Ahí queda en ese alcázar mutilado
Bajo los opulentos artesones

De reyes un espléndido senado
 Con sus cetros, coronas y blasones;
 Y hoy en su puente roto y derribado
 Y en sus pintarrajeados muralones.
 Acaso en vano el pensador profundo
 Las huellas buscará de Juan Segundo.

Que aun tres siglos su faz surcan apenas,
 Y tres veces tal vez le apuntalaron;
 El uno vació en lanzas sus cadenas,
 Y las lluvias del otro le minaron.
 Cegó el otro de adobes sus almenas,
 Y los tres al pasar le profanaron,
 Cual copa así que en el festín rompieron
 Y por juguete á los muchachos dieron.

Do quier se tiendan los avaros ojos
 Escombros hallan, débiles memorias.
 Que apenas en estériles despojos
 Rastro dudoso dan de sus historias:
 Donde quiera en fatídicos maujos
 Huesos se hacían y se esconden glorias,
 Sin que sepan decir tantos osarios
 Si eran romanos, godos ó templarios.

Mas id á demandar á ese coloso
 El nombre de la patria y la alta cuna
 De la raza del pueblo poderoso
 Que ató á sus pies el tiempo y la fortuna:
 Y en ese audaz esfuerzo prodigioso
 Con que á la edad fatiga é importuna,
 Con que de veinte siglos la carcoma
 Se atreve á rechazar, vereis á Roma.

En vano airado le sacude el viento,
 Y en vapo el ronco temporal le moja,
 Y en vano sobre el monstruo macilento
 Tan larga edad su pesadumbre arroja;
 Que siempre altivo y grande y opulento
 Ni el veedabal ni la vejez le enoja;
 Y siempre rico en su ciudad derrama
 Los arroyos que bebe en Guadarrama.

Bajad del monte, frescos riachuelos,
 Aguas puras de fuentes cristalinas
 Que hollais el césped y chupais los hielos
 En esas cumbres á la luz vecinas;
 Bajad del monte si abrigais desvelos
 En vuestras soledades peregrinas,
 Cansados ya de la desierta sierra
 De ver mas ancha y bulliciosa tierra.

De esa colina en la escondida falda
 Donde entre brezos de color pajizo
 Tiende la yerba trenzas de esmeralda
 Con que á sus solas sus alfombras hizo,
 Donde con flores de carmin y gualda
 Corona vuestro espejo movedizo,
 Hay una puerta en el hendido casco
 De los doblados lomos de un peñasco.

No hay á su paso impertinente estorbo
 Ni crece á su dintel adelfa amarga,
 Ni fiero alguna de talante torvo
 La linfa turba en su carrera larga:
 Torced por ella vuestro curso corvo
 Sobre el peñasco que el camino alarga
 Hasta que vuestros rápidos cristales
 Rueden sobre los arcos imperiales.

Surquen ¡oh fuentes! en tropel sonoro
 Por la ancha espalda del escelso puente
 Reverberando las madejas de oro
 Vuestras gotas, del sol resplandeciente.
 Bajad del monte en susurrante coro
 Agitando la límpida corriente;
 Vereis el sello con que el hombro doma
 De veinte siglos la opulenta Roma.

Y si pasando, desde el alto lecho
 Do el puente os presta soledad y abrigo,

Veis por las grietas del canal estrecho
 Tal vez llorando á mi amoroso amigo,
 Si es que las llagas de su herido pecho
 Consuelo admiten ó a su mal testigo,
 Decidle que hay quien su pesar agora
 Del Manzanares á la margen llora.

Frescas, puras, corrientes, cristalinas
 Fuentes sonoras, límpios arroyuelos
 Que de esas cumbres á la luz vecinas
 Hollais el césped y bebeis los hielos,
 Si hallais en tantas flores las espinas
 De sus antiguos y cansados duelos,
 Dadle de vuestra fugitiva randa
 Con el claro compás música blanda.

Y así reviente en malizadas flores
 Y en madresevas vuestra verde orilla,
 Y os preste sombra, arroyos bullidores,
 La caña cimbradora y amarilla,
 Y así bajen los lindos ruiseñores,
 La suelta garza y triste tortolilla
 A hundir en vuestras frágiles espumas
 Los tiernos picos y esponjadas plumas.

Nota de los precios que han tenido los granos y caldos en la segunda semana del mes actual en esta ciudad.

	Peset.	Cents.
Trigo bueno, la fanega á.	10	75
Cebada, la fanega á.	3	25
Garbanzos, la fanega á.	30 y 40	
Harina de primera clase, la arroba á.	4	50
Idem de segunda id. á.	4	
Aceite de oliva, la arroba.	15	
Vino del puerto, la arroba.	8	
Idem de tierra de Medina, idem	7	
Idem generoso la arroba,	20	
	22	50
Aguardiente, la arroba.	13	
Aluñas, id. id. á.	6	
Arroz id. id. á.	7	
Carbon de Encina id.	1	25
Leña de idem, id id.		50
Paja de cebada, id. id.		50

Seccion de anuncios.

La persona que se haya encontrado un guardapelo con las tapas de azabache negro y el cerco dorado, en una de aquellas tiene un escudo tambien dorado, se servirá entregarlo en la imprenta de este periódico, donde darán el hallazgo.

VENTA.

Se vende una casa en esta ciudad, calle de Escuderos núm. 16, en buenas condiciones, que se compone de dos pisos y planta baja con panera, cuadra y corral; tambien se vende otra en el pueblo de Ayllon, con todo lo necesario para vivir con desahogo un labrador, la persona que le convenga, podrá tratar con D. Manuel Guedan, canongia, núm. 7.